

CARTAS SIN DIRECCIÓN

Concurso literario para jóvenes privados/as de libertad



2020

CARTAS SIN DIRECCIÓN



Cartas sin dirección. Concurso literario para jóvenes privados/as de libertad

Primera edición: noviembre, 2020

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Consuelo Valdés Chadwick

Subsecretario del Patrimonio Cultural
Emilio De la Cerda Errázuriz

Director Nacional del Servicio Nacional
del Patrimonio Cultural
Carlos Maillet Aránguiz

Subdirector de Patrimonio Digital y
Coordinador del Programa BiblioRedes
Alberto Gil Lajaña

CARTAS SIN DIRECCIÓN

**Concurso literario para jóvenes
privados/as de libertad**

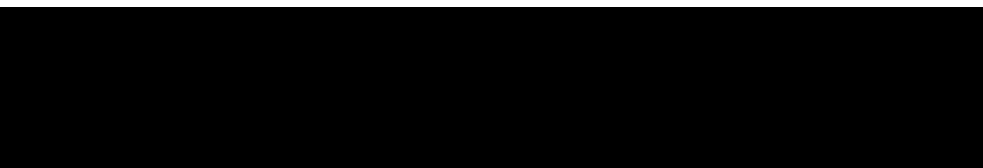
Índice

Prólogo | p. 9

Cartas del jurado | p. 13

Cartas ganadoras | p. 19

Menciones honrosas | p. 29



Prólogo

Por segundo año consecutivo, tenemos la oportunidad de leer, reunidas en un libro, las experiencias, emociones y anhelos que los y las jóvenes privados y privadas de libertad, en los Centros de Internación Provisoria y Centros de Régimen Cerrado del Servicio Nacional de Menores, dirigen a un remitente imaginario o recordado que no podrá responderles, pero con el que ellos y ellas quieren compartir su historia. Una historia que refleja las dificultades que han debido enfrentar y a partir de la cual quieren construir un mejor futuro para ellos/as y sus familias.

Estos textos son el resultado de la segunda edición del concurso “Cartas sin Dirección”, que forma parte de la programación cultural del proyecto “Bibliotecas en Centros de Justicia Juvenil”. Este proyecto es una iniciativa impulsada por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, a través del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, en convenio con el Servicio Nacional de Menores, para contribuir a la reinserción social de los y las jóvenes, y permitirá dotar de bibliotecas y laboratorios computacionales a todos los Centros de Justicia Juvenil del país.

Desde el año 2018, las “Bibliotecas en Centros de Justicia Juvenil”, gestionadas por el Programa BiblioRedes, han ido creciendo y abriendo nuevos espacios de encuentro, de reflexión y creación. Hoy, en Iquique, La Serena, Graneros, San Bernardo, Limache, la biblioteca de cada centro representa un conjunto de oportunidades para aprender, para descubrir, compartir y, sobre todo, para construir otra historia. Una oportunidad que sorprende y convoca a jóvenes que, muchas veces, han tenido que enfrentar una realidad hostil.

La cultura es una herramienta para construir empatía, para conocer otras vidas que, similares o muy distintas de la nuestra,

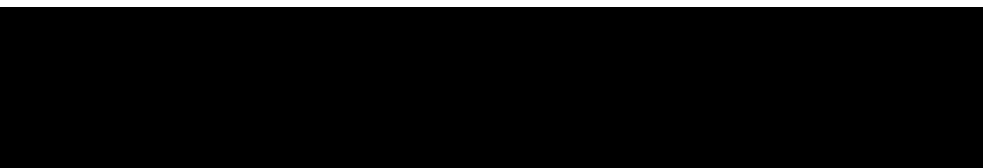
nos señalan caminos posibles y nos muestran, en otros seres humanos, nuestro propio camino. El conocimiento que puede abrir una biblioteca es, también, una herramienta para el trabajo, para el aprendizaje de oficios, para la continuidad de estudios, que constituyen elementos esenciales en los procesos de reinserción social.

Le agradecemos a la Fundación Ítaca y al jurado de esta segunda edición del concurso “Cartas sin Dirección” la dedicación y cuidado con que han desarrollado el trabajo de convocatoria y selección de los trabajos. A pesar de las dificultades que las medidas sanitarias le han impuesto a nuestro país y al mundo durante este año 2020, la participación en esta edición del concurso ha sido muy relevante y hemos recibido trabajos de más del 10 por ciento de los y las jóvenes que viven en Centros de Justicia Juvenil de SENAME.

De la misma manera en que la literatura y las historias, los ciclos de cine y los talleres, que se realizan en las “Bibliotecas en Centros de Justicia”, permiten abrir una nueva mirada para toda la comunidad que participa de ellas, los y las invitamos ahora a leer estas “Cartas sin Dirección” para compartir miradas que muchas veces desconocemos, que no circulan suficientemente en el espacio público y que, sin embargo, son esenciales para comprender los desafíos que enfrentamos como sociedad y la enorme tarea que deben realizar estos y estas jóvenes para tomar un nuevo camino en sus vidas.

Carlos Maillet Aránguiz

Director Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio



Cartas del jurado

María José Navia | Escritora

Qué cartas. Es lo primero que pienso cuando recuerdo la experiencia de leer estas “Cartas sin destinatario”. Qué cartas y qué manera de sumergirse profundo en el corazón de las cosas: en las relaciones de pareja, en las experiencias de infancia, en la relación entre padres e hijos. Pero también en los deseos de volver a ver el mar, o asomarse a la primavera. Hay oraciones en ellas que sé que ya no se me irán más de la cabeza. De esas oraciones que resplandecen en un texto, y que una, como escritora, ya quisiera poder conjurar a su antojo. En ellas hay dolor, sí, pero también una verdad luminosa y muy potente. Como en la carta de F. S. M., donde leemos: “Siempre éramos nosotros, nuestra música y las ganas de bailar. Lo tengo tan grabado en mi memoria como un tatuaje en la piel, tan reciente que aún tiene las cicatrices, pero tan bien hecho que la tinta no se corre.” O esto de la carta de A. A. que: “Primero que nada, a mi yo del pasado le quiero decir que nunca es tarde para cambiar. A medida que fuimos creciendo nos dimos cuenta de quién sí, de quién no, y de quién nunca.”

Me considero muy afortunada de haber podido leerlas.

Ojalá esta iniciativa sirva para que esas cartas se transformen en otras cosas: en cuentos y poemas, en novelas y crónicas. Hay aquí un talento enorme para mirar el mundo, un ojo especial que revela todo a su alrededor y que nos deslumbra.

Mario Silva | Escritor

Hola a todas y todos los concursantes:

Es motivo de regocijo el tener esta oportunidad para darles las gracias por sus relatos. Como jurado y escritor, solo les puedo decir que solo los valientes escriben, el resto de los alumbrados, solo sobreviven.

El escribir es una forma de poder inventar una nueva realidad que termina en un relato. Sigán, sobre todo si los hace feliz. Recuerden siempre que nadie los puede privar de la posibilidad de ser los héroes de su propia historia. Ustedes ya han dado un paso firme en el camino de la creación personal, ahora solo deben seguirlo. Conózcanse, sepan que todos somos creadores de realidades, cocreadores en un universo infinito. No le tengan miedo a sus sombras, esas que acechan desde adentro hacia fuera. Este sector de nuestra mente-alma, es el verdadero capital del escritor: su memoria emocional.

Les deseo lo mejor y los desafío a que sigan creando. Recuerden que el milagro se produce cuando la fantasía trabaja bajo el mando de la voluntad.

Les deseo lo mejor.

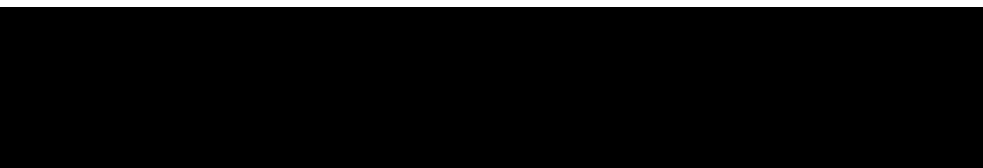
p.s: Mi padre me enseñó que la verdadera felicidad, solo se la merecían los porfiados.

Marcelo Simonetti | Escritor

Escribir es un oficio que precisa de múltiples talentos. Hay que conocer en profundidad las palabras, tratar de domarlas, hacerlas propias y dejarse seducir por ellas para que puedan llevar consigo lo que queremos transmitir cuando escribimos una historia. Muchas de las cartas que ustedes escribieron dan cuenta de esos talentos y uno como lector no tiene más que agradecer la suerte de haberlas leído. Porque leerlos es conocerlos, es adentrarse en una realidad que muchas veces no vemos, es compartir sus dolores, sus rabias, sus miedos y también sus sueños. Cómo no valorar la lucha de D. M. (“Valentino”), quien privado de libertad se ha dado cuenta de que había vivido equivocado; lleva diez meses encerrado, ha madurado, está sacando su cuarto medio, y ahora, reafirmando su homosexualidad, su vida está llena de proyectos. «Nunca es tarde para cambiar y ser mejor persona», escribe, y es ¡tan cierto!

Inevitable no sentir el cariño con el que J. M. describe su relación con Thor, «gran compañero, perro de alma libre», quien dio su último suspiro estando en sus brazos. O el vuelo literario que es posible advertir en la carta a su querido cuaderno, en la que Sierra declara que sin él estaría vacío. También esas cartas escritas al niño o a la niña que fueron o al hombre o a la mujer en quien se convertirán resultan conmovedoras y me sirven para poder compartir con ustedes lo que el ejercicio de la escritura me ha brindado a lo largo de los años. En cada palabra que vuelco sobre el papel, en

cada frase que voy articulando, siento que parte de mí se queda en lo que escribo. La escritura es una forma de dejar registro de quienes somos y es también una forma de vernos a nosotros mismos, de conocernos. Dicho de otra manera, somos lo que escribimos, y mientras más lo hacemos más nos acercamos a nuestro ser más auténtico, a la esencia misma que nos constituye y que no tiene que ver con las máscaras que a veces nos colgamos para relacionarnos con los demás, ni con las cosas que hacemos para caerle bien a nuestros amigos o amigas o para ser aceptados o aceptadas. Los invito a buscarse a ustedes mismos en aquello que escriben, a leerse y a encontrarse. Ustedes tienen un don que no todos poseen, cultívenlo, háganlo parte de su vida diaria, construyan el mundo que quieren a partir de lo que escriben porque tarde o temprano—y esa es la magia de la escritura— esos anhelos y sueños volcados sobre el papel se harán realidad.



Cartas ganadoras

Querida Hermana:

Era una mañana distinta a las demás, sentía algo en mi interior, algo muy extraño que jamás sentí. No sé cómo explicar esa presión en mi pecho.

Me encontraba en el módulo de casa 4, cuando escuché mi nombre. La voz provenía del semi cerrado. Entre gritos, escuché: ¡Natalia, tu hermana se mató! Entré en pánico y pedí un llamado en coordinación, allí donde todos llegamos para realizar un llamado a nuestra familia con alegría, pero esta vez era otra situación.

Marqué cuatro veces, en la última llamada contestó mi sobrina Caroline y le pregunté: ¿¡Qué pasa que no contestan!?. Ella me dijo: Natalia, tengo que decirte algo. Yo respondí con voz temblorosa: Dime, ¿qué pasó? Y ella responde diciéndome: La Elena se mató.

Sentí que me derrumbaba, me descompensé, lloré sin resignación. Fue tanto mi dolor, que tuvieron que darme un medicamento. Pensé: Yo aquí en el encierro y mi familia toda unida... y dije en voz alta: ¡Hermana mía, si yo hubiera estado a tu lado, quizás esto no hubiera pasado!

Quiero decirte que siempre te amaré y te llevaré en mi corazón. Además, quiero que sepas que decidí hacer un cambio en mi vida y reparar lo malo que he hecho.

Me dedicaré a entregarle amor a mi hijo, a Adyel, y a cuidar a nuestra madre. Me estoy rehabilitando para hacer las cosas bien.

Un abrazo y un beso al cielo para ti querida hermana.

N. I. V.
CIP CRC Iquique

Querido Thor:

Te conocí cuando tenía 14 años, aquella tarde de verano me encontraba fuera de la capilla vendiendo rosquitas para ayudar a mi tía con algo de dinero. Llegaste a mi lugar de trabajo, me miraste y de inmediato hicimos una mágica conexión, fuiste mi amuleto de buena suerte en las ventas. En ese momento, mientras me mirabas, llegó otro perro. Te ibas a poner a pelear. Te tomé en brazos y ahí, en muestra de tu agradecimiento, me lamiste toda la cara. Te miré y comencé a decirte diferentes nombres, y por esas cosas raras de la vida reaccionaste a "THOR". Recuerdo que te colocaste a mis pies y, mientras te acariciaba, llegaban cada vez más personas a comprar. Vendí todo, ya era hora de regresar a casa. Mientras iba en camino junto a tu compañía pensaba en qué historia inventar para que te dejaran quedarte. Te dejé a dos cuadras de mi casa, entré y le dije a mi tía: "Tía, me intentaron asaltar, y justo apareció un perro que me defendió". Al parecer la historia fue creíble, porque me dejaron adoptarte, te fui a buscar, y así comenzamos nuestra amistad. Después de ese increíble verano en el que tanto nos divertimos y nos acompañamos, llegó marzo. Era momento de volver a clases, ya no podía estar tanto tiempo contigo. Cada tarde, cuando volvía de clases, ahí estabas con tu carita tan feliz y moviéndome la cola. Hasta que tu alma de callejero tomó la decisión de volver donde te encontré. Te busqué desesperadamente, me deprimí, lloraba, miraba tus fotos, hasta que por redes sociales me dijeron dónde estabas. Te fui a buscar y estabas feliz de volverme a ver. Te

llevé a la casa de otra tía para que no te volvieras a ir. Pero como no podía dedicarte el mismo tiempo, empezaste a cambiar, te estresaste, te volviste agresivo y te tuve que dejar amarrado. No te vi en dos días, y cuando te fui a visitar me encontré con un horrible escenario, te habías metido a un cuarto donde te enredaste, intentando escapar por una ventana. Así te encontré, colgando desde la ventana. Te tomé para bajarte y, cuando ya te tenía en mis brazos, diste tu último aliento como una triste despedida. Me gustaría decirte desde donde estés, Thor, que te extraño mucho, que me regalaste momentos muy bellos en mi vida que atesoraré para siempre en mi corazón. FUISTE UN GRAN COMPAÑERO, PERRO DE ALMA LIBRE.

J. M.
CIP CRC Copiapó

Hola:

Me llamo Valentino, tengo 18 años y soy homosexual. Les contaré una breve parte de mi vida y lo que me llevó a estar preso. Mi infancia fue un poco difícil, mis papás se separaron y sufría de bullying por parte de mis compañeros de colegio. Eso terminó cuando dejé mi temor de lado y empecé a enfrentarme con la gente que me molestaba. Existieron momentos muy difíciles, pero lograba que aquello no me afectara. Mis padres, a pesar de haberse separado, volvieron a estar juntos. Ellos siempre me han apoyado y nunca me han juzgado, son lo más importante que tengo en mi vida. Cuando probé las drogas, dejé de estudiar y empecé a robar.

Me portaba mal, pero uno cree que nunca le va a pasar algo y nos sentimos intocables. Me gustaba harto la “mecha” y carretear. “Coronaba” y carreteaba de lunes a lunes, poco me importaba estudiar o pasar tiempo con mi familia, nunca me faltó nada. Siempre tuve lo que quise, aun cuando me portaba mal. Me juraba invencible. Y los amigos, el dinero, la mala fama y las drogas no sirven de nada. Durante mi adolescencia, entre los 12 y 17 años, creía que robar era mi trabajo perfecto, que las drogas eran más importantes que estudiar, que era bacán por andar con gente que no debía, ser conocido por hacer cosas malas. Pasaba malos ratos, siempre costeara lo mío, mis papás igual me regalaban en todo sentido, pero siempre quería más de lo que tenía. La ambición es adictiva, y el dinero también. Siempre me gustó tener un estilo de vida que no era la mía: riqueza,

dinero, extravagancia; viajaba, me compraba toda la droga que quería, la ropa, las joyas, comer rico, andaba con quien quería, y no faltaban los amigos que te costeaban todo. Con mis amigas siempre salíamos a los lugares más exclusivos de Antofa, pero ahora me pregunto: ¿De qué sirvió todo eso? Si ahora no tengo nada y las supuestas amistades se esfumaron. Perdí el tiempo drogándome y pasándola bien, pero ¿de qué sirvió? ¿Quién está en estos momentos contigo?

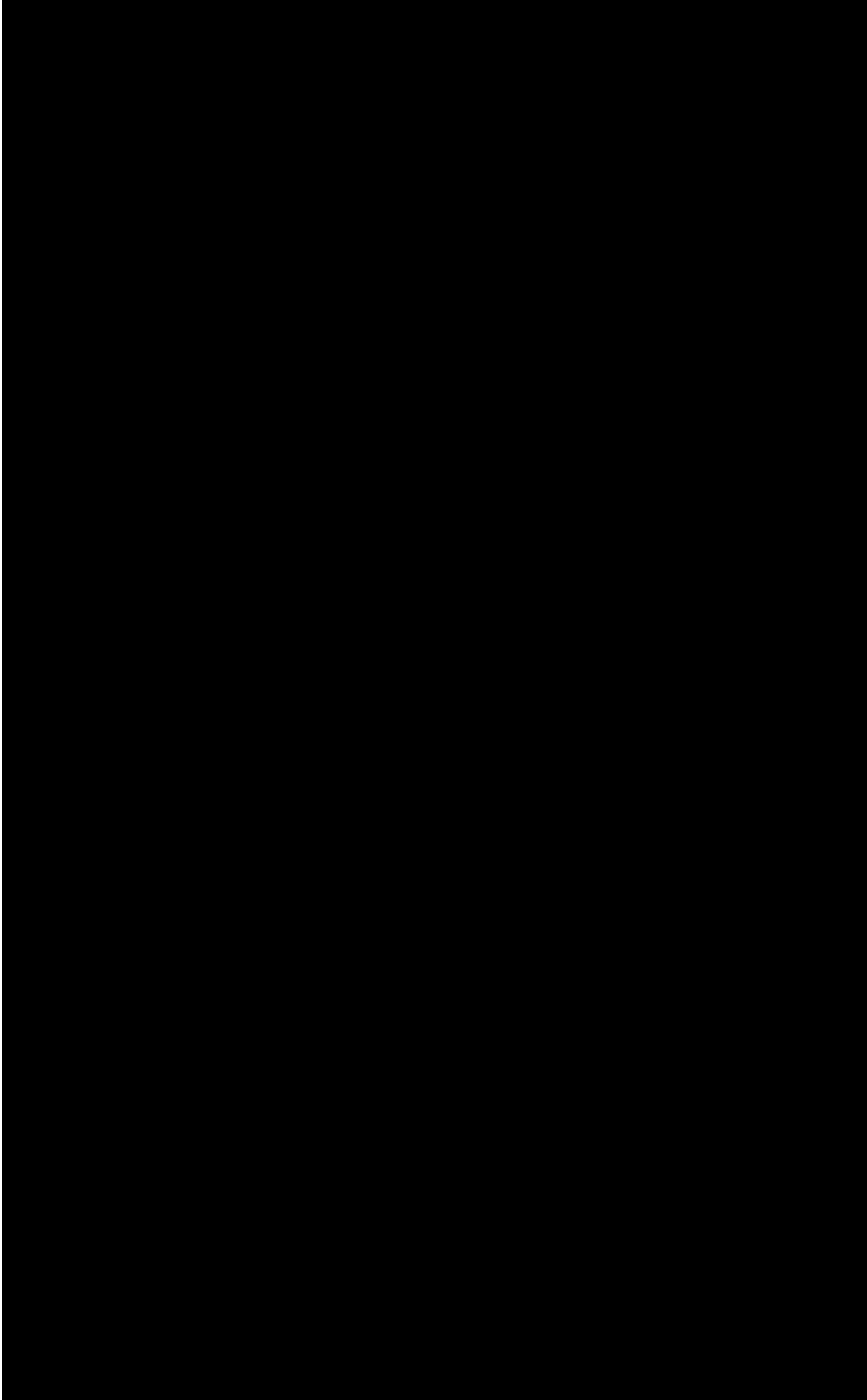
Les diré algo: no valió nada todo ese tiempo que perdí divirtiéndome, drogándome, robando, haciendo sufrir a mis padres y dándoles preocupaciones. Ahora que llevo 10 meses por eso y con una condena de 6 años, me doy cuenta de lo importante que era pasar tiempo con mi familia. Los amigos están cuando les conviene. Malgasté dinero pudiendo hacer otras cosas.

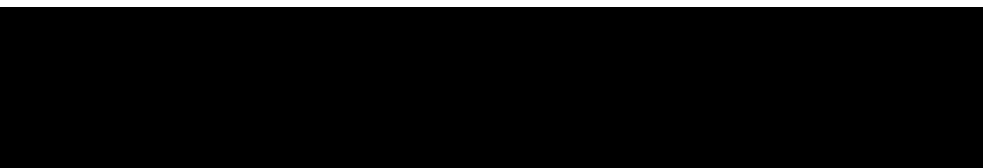
El encierro me hizo pensar y madurar bastante. Me hice más fuerte de lo que era, porque ser gay y estar preso con niños que piensan diferente y te discriminan por tu orientación sexual es bastante duro, pero me hice respetar y nunca dejé que me pasaran a llevar. Siempre me mantuve firme en cada situación. Pero más que ser gay y estar preso, quiero decirles que valoren su libertad, que es lo más hermoso que hay. Aprovechen cada minuto con su familia, porque no sabes cuando los volverás a ver. Si quieren algo, háganlo por sus propios méritos y esfuércense, estudien, busquen

ayuda. Hay tantos programas de SENAME que te ayudan a salir adelante. No pierdan el tiempo drogándose con sus “amigos”, no vai a ser más o menos bacán por usar ropa de marca. Si algo les pasa, los únicos que estarán para usted serán sus familias y nadie más. No pierdan el tiempo, porque el tiempo pasa y los padres van envejeciendo, y mientras vives la vida delinquiendo, poco futuro tendrán. Y ahora que lo pienso, la libertad es lo que más deseo y estar con los míos. Ahora que estoy preso me he perdido de muchas cosas bonitas, noticias alegres por estar encerrado. Cometí varios errores, y lo hecho, hecho está, no hay vuelta atrás, aunque no saben cuánto me arrepiento del mal que hice. El día de hoy estoy sacando mi 4º medio gracias a las oportunidades del centro, que me ayuda harto. Estoy haciendo y realizando muchos proyectos, cosas que antes no hacía y no les prestaba atención.

Solo quiero decirles que todo se puede si te lo propones. Ten perseverancia y fe en ti. Nunca hagan caso de los comentarios que digan de ustedes, son mejores que eso. Estoy preso por dos delitos de robo con violencia y, como les decía más arriba, si pudiera retroceder el tiempo jamás habría hecho lo que hice. Esto va pa' todos los niños y niñas privados de libertad, y los que no, también. Nunca es tarde para cambiar y ser mejor persona. Libertad para todos los privados, esto no es eterno, pronto llegará el día de su suerte. #Free.

D. M.
CIP CRC Antofagasta





Menciones honrosas

Al amor, que no existe:

Desde que tengo memoria desapareciste de mi vida, preferiste la droga, no te importaron tus hijos, ni tu pareja. Intento comprender sin respuestas por qué nos causaste tanto daño, después de todo lo que mi papá hacía por nosotros. En la primera batalla, tomaste el dinero que había dejado y te fuiste, te olvidaste por completo de nosotros. Ni siquiera puedo recordar la edad que tenía cuando nos abandonaste, solo sé que era un niño. Se tuvieron que hacer cargo nuestros abuelos paternos, a los cuales les agradezco enormemente todo lo que hicieron por mí, por cada caricia, por ayudarme a estudiar, por llevarme al jardín, por jugar conmigo y por el solo hecho de haber estado presentes. A mi tío, que me regaló tantos recuerdos felices intentando que tuviera infancia. ¡¡Son los mejores del mundo, les agradezco todo lo que hacen por mí!!

Un día volvimos a saber de ti. Estabas privada de libertad y te contactaste, diciendo tu gran mentira: “Hijo, te amo, quiero estar contigo, te prometo que cambiaré, buscaré un trabajo para que estemos bien”. Comenzaste a enviar cartas, pero todas fueron mentiras. Saliste, y no te imaginas lo que me dolió que te llevaras a tu propia hija, mi hermana, al norte para que consumiera pasta base contigo. Fue internada en un centro de rehabilitación de donde se arrancó y volvió con nosotros.

Papá, privado de libertad. Mamá, perdida en las drogas. Mis abuelitos y mi tío intentando hacer lo posible para cuidar de mí, pero la tristeza me invadía. No podía comprender por qué merecía esta vida, o qué había hecho mal para estar sufriendo tanto. A los 12 años intenté por primera vez quitarme la vida, gracias a Dios la escopeta estaba mala y hoy puedo contar mi historia. A veces pienso qué va a ser de mí más adelante, si no me enseñaron lo más importante. No sé cómo formar una familia, no sé cómo es una vida normal, ni como controlar mis impulsos. No sé formar una relación sana. A mi yo del futuro quisiera decirle: “la vida puede tener muchas adversidades, pero hay que continuar, hay que seguir adelante, porque todo no puede ser tan malo, porque todo no va a ser sufrimiento. Debo quedarme con lo bueno y no con lo malo. Me abrazo y me doy una nueva oportunidad”.

D. T.
CIP CRC Copiapó

Papá:

Me dejaste tirado cuando yo era chico, mi mamá tuvo que hacerse responsable de todo. No te quiero, porque tú nunca me quisiste a mí. Mi mamá me enseñó que uno tiene que querer a los hijos y cuidarlos, no importa lo difícil que sea, pero tú tomaste el camino fácil, te fuiste y nunca supe de ti. Ahora que estoy preso y sé lo difícil que es la vida, te doy las gracias porque sé lo que es pasarla y no voy a ser nunca un mal padre como tú.

Hoy tengo 3 hermanos, y la pareja de mi mamá se preocupa de ellos y los quiere a todos por igual, por lo que entendí que el problema lo tienes tú, porque si otro adulto es capaz de ser responsable y cariñoso, significa que tú no tenías esas capacidades.

Te perdiste todos mis momentos, no estuviste cuando te necesitaba, cuando mi mamá no podía sola. Pensaba que yo tenía la culpa, pero ahora sé que no hice nada malo. Empecé a crecer y a dejar de necesitarte y pensar en ti. No me conoces, y nunca te esforzarte por hacerlo. Si hoy tengo valores y las personas me quieren, es porque he sacado lo mejor de mi mamá y de otros adultos que me quisieron.

Algún día voy a tener un hijo y no quiero estar preso, porque no quiero que pase lo mismo que pasó conmigo. Nunca lo voy a abandonar. Esa es la mayor lección que aprendí de ti, que a las personas que uno quiere no se las deja tiradas

y se lucha por ellas. Todo lo que soy es gracias al esfuerzo y al amor de mi madre, no te debo nada a ti porque no hiciste nada por mí. Solo me enseñaste de la peor manera a tomar el camino fácil y espero olvidarlo, igual que a ti.

M. D.
CIP CRC Limache

Querido cuaderno:

Quería decirte que, sin ti, no podría escribir ni contarte mis secretos, mis penas, mis temores, mis miedos. No podría confiarte ninguna de estas cosas en tus hojas, porque no confío en nadie más que en tus hojas.

En ti alojo mis recuerdos y angustias. Y perdona por arrancarte y adelgazar tu alma, pero sin ti estaría vacío.

S.
CIP CRC Coronel

Hola querido mar:

No sabes lo mucho que te extraño, como quisiera estar contigo bañándome, sintiendo tus olas y tu fragancia a sal, con tu amada arena.

Es tan bonito despertar en el amanecer, ver ese sol recién saliendo, alumbrando tus olas, muy fuerte. Tan hermoso que eres, pero a la vez muy peligroso. Te estimo mucho, espero que en algún momento de mi vida pudiéramos encontrarnos nuevamente, ya que en mucho tiempo no he podido visitarte por cosas de la vida, por errores que uno comete.

QUIERO DECIRTE QUE TODAS LAS NOCHES PIENSO EN TI, QUE ESTÉS BIEN.

ATENTAMENTE,
UN FAN DEL MAR

K. M. S.
CMN Til Til

Querida Libertad:

Te he extrañado un montón.

He extrañado estar compartiendo en familia, también ir a la playa, caminar libremente.

Y, lo más importante, es recordar que siempre era feliz de tenerte cerca.

M. S. S.M.
CIP CRC Iquique

Maldito Corona Virus:

Te escribo esta carta para expresar lo que siento por ti.

Por tu culpa la gente está muriendo. Siento rabia e impotencia, ya que no puedo hacer nada al respecto.

Te soy sincera, tengo miedo de algún día despertar y no poder volver a ver a los que quiero junto a mí. Te odio, te pido por favor que te vayas luego.

La gente sufre por ti, toda esta situación se te está yendo de las manos y te estás llevado contigo gente inocente.

Espero nunca conocerte y que no estés nunca cerca de los míos.

Diciéndote mis más sinceros sentimientos, se despide.

L. K. S.
CIP CRC Santiago

Madre mía, mujer de mi corazón:

Hemos pasado tantas cosas. Quiero pedirte perdón por todo lo que he hecho, ahora que estoy encerrada pienso y analizo todo lo que hemos vivido y me siento tan mal por haberte dejado sola. Yo pensaba en robar, pero solo quería ayudarte económicamente. Recuerdo cuando no teníamos nada para comer y le rogamos tanto a diosito y al san expedito, y encontramos platita. Fue como encontrar oro. Perdón, mamita, por dejarte solita almorzando y tomando té. Yo prefería la droga. Ahora que lo pienso me da tanta pena y rabia conmigo misma. De niña vi tantas cosas, cuando mi papá tomaba y peleaban, hasta que un día te aburríste y quedamos las dos solitas. Mi hermana con su pololo y su hijo, mi hermano en la droga y mi papá en Calama.

Después de vender la casa pasamos tantas cosas malas, tanta pobreza, conocí malas amistades y me fui por el camino de robar. Pasaron años. Me acuerdo de que viajé a Arica e Iquique a robar, y la vez que caí en el calabozo de Iquique; mamita, pasé tanto frío, tanta pena, estaba tan arrepentida, me tapaba con sábanas pasadas a pipí y recuerdo que llegué a la casa, no llegaba hace 3 días, y vi tu carita. Mamita perdóname; ahora llevo 8 meses encerrada y 3 meses sin abrazarte, sin besarte.

Te extraño tanto mamá, quiero verte, acostarme contigo, hacerte cariño... valorarte. Gracias mamá por estar ahí conmigo, a pesar de todo. Muchas gracias por no dejarme

sola. Te amo mamá, cómo tú ninguna, eres mi vida entera y por ti y por mí saldré adelante. Con todo mi corazón, te escribo esta carta.

Tu hija menor.

V. M.
CIP CRC Antofagasta

Queridos Dante y Maxi:

¿Recuerdan esos momentos en los que bailábamos a la luz de la luna? Yo sí, quizás fue hace mucho tiempo, pero los tengo en mi memoria como si hubiera sido anoche. Esos momentos en la calle Irarrázaval, en donde llovía como nunca, pero seguíamos bailando sin importar que al otro día estuviéramos enfermos.

Siempre éramos nosotros, nuestra música y las ganas de bailar. Lo tengo tan grabado en mi memoria como un tatuaje en la piel, tan reciente que aún tiene las cicatrices, pero tan bien hecho que la tinta no se corre.

Es tan grande el recuerdo que tengo, que el tatuaje debería recorrer toda la espalda y los brazos. Me hubiera encantado tatuar todo un cuerpo de recuerdos, pero la vida no quiso. Ustedes están tatuando hace casi 2 años a la luna, el sol y las estrellas. Yo estoy pintado los cerros de verde que ustedes ven de arriba.

He tenido que recorrer estos dos años sin su compañía. Ha sido difícil, con altos y bajos, pero sigo en pie esperando para verlos en algún momento de mi vida, aunque todavía no estoy lista para irme con ustedes. Tengo que estar con mi familia, y voy a cuidar a las suyas. Estuve con ellos para la primera navidad que ustedes no estaban. Vi a sus familias juntas, fue hermoso, aunque se notó su ausencia. La mesa estaba llena, pero había dos sillas vacías con fotos suyas y

dos rosas, una azul y una blanca. Fue tan hermoso que todos tenían los ojos llorosos y Maxi, tu hermano chico, cada 5 minutos preguntaba por ustedes, que en qué momento llegaban. Tu padre le respondió que estaban pasando la navidad con Dios y los ángeles.

¿Saben? Estos 2 años me han servido para reflexionar de la vida y de la felicidad que se puede tener en tan poco tiempo. Estoy tan agradecida de su amistad, del cariño y amor que me dieron por tanto tiempo. Eso me ha mantenido firme y viva en estos momentos duros de la vida. Ya tengo 16, y ha sido difícil lo que me tocó vivir. Estoy intentando salir adelante, me cuesta, pero lo estoy consiguiendo. No estoy orgullosa de las cosas que he hecho, pero estoy arrepentida e intento remediar lo que puedo.

Aprovecho esta carta para pedir perdón a todos los que les hice daño, de verdad lo lamento.

En el momento que sea libre, volaré como un pájaro y viajaré kilómetros sintiendo el viento en el cuerpo, con los pelos de punta y decidiendo un destino con los ojos cerrados.

F. S. M.
CIP CRC Graneros

Vida perdida:

Cuando cumplí 13 años, un traficante me regaló 4 papeles de 3 mil pesos. Yo, en ese entonces, no sabía cómo se fumaba la pasta base. Tenía miedo porque en las esquinas siempre había unos hombres que les decían “Los pasteros”.

Al día siguiente me junté con el “Ampipa”, un amigo que ya había probado varias dogas y le pregunté cómo se fumaba la pasta base. Él me respondió que se podía fumar con marihuana, tabaco y ceniza. Entonces le dije que la quería probar con marihuana, porque ya sabía lo que se sentía fumar esa droga. Él me dijo: “échale marihuana a la pipa y arriba ponle la pasta”. Y así es como fumé un “marciano”, como le decían. Mi sensación fue de tensión, tenía un nudo en la garganta, me sentía perseguido. Después de eso me gustó, porque esa sensación me ponía loco y también me hacía sentir “vivo”. Y así fue como pasaron 3 años de mi vida.

Hasta que conocí a Jazmín, le decían la “Pequeña”. Me atraía mucho esa niña por sus rasgos faciales, era absolutamente hermosa. Le hablé para invitarla a salir, pero ella me respondió que yo era mayor como para salir con ella. A eso le dije que solo tenía 16 años, pero por mi aspecto físico parecía más grande.

Después de eso, empezamos a tener una linda relación y ella me dijo que odiaba a los que fumaban “marcianos”. Por eso empecé a preferir lo que ella me hacía sentir en vez del

nudo en la garganta que sentía cuando fumaba. Y fue así como descubrí que el amor me hacía sentir vivo.

Sentí que todos los años experimentando con las drogas eran una vida perdida.

G. B. R. S.
CIP CRC Valdivia

Estimado lector:

Desde pequeño tuve una infancia muy dura. Mi padre era alcohólico, mi madre trabajaba de asesora del hogar puertas adentro, solo la veía los fines de semana. Cada vez que llegaba a la casa iba corriendo a colgarme de su cuello, a besarla y abrazarla con alegría y pena a la vez. Porque ella no sabía el suplicio y tormento que estaba viviendo en ese momento. Ya era la hora de despedirme de mi madre, tenía que volver a trabajar, y yo resignado a tener que aguantar otra semana del terror. La iba a dejar al colectivo, con lágrimas en mis ojos le decía que se quedara conmigo, pero mi madre respondía que no podía, y que tenía que mantenernos. Apresurada, se subía al colectivo, y ahí me quedaba en el paradero viendo cómo se marchaba al trabajo.

De vuelta a mi casa, la plata que le había dejado a mi padre para comer se la gastaba en ron... ¡MALDITO RON! Hacía que mi papá pasara por varios estados de ánimo. Primero se ponía cariñoso, me decía que pronto estaríamos bien, que me quería mucho y me daba consejos, que estudiara, me portara bien en el colegio y fuera obediente, etc. De repente se ponía agresivo por cosas poco importantes, se molestaba por el orden y el aseo de la casa. Yo trataba de hacer todo lo posible, para que todo estuviese en orden, pero él siempre encontraba los mínimos detalles y excusas para golpearme y darme una buena paliza. Después de eso pasaba a la etapa de arrepentimiento. Después de golpearme, me pedía disculpas y me preguntaba por qué yo hacía que él me golpeará.

Con los meses, fui creciendo y aburriéndome de este maltrato. De cierta forma era muy niño para soportarlo, solo tenía 8 años. Era muy niño para defenderme contra un adulto. Pero una noche lo confronté y le dije: “¡Papá, eres muy abusivo! ¡Yo no me merezco esto!” De repente, mi padre, enojado, me agarra del cuello y me dice: “¡Lárgate de la casa!”.

Era muy tarde en la noche, pero me fui sin pensarlo dos veces. Pasé toda una noche en el paradero. Estaba lloviendo muy muy fuerte. Hacía un viento y un frío que te calaba los huesos. Al otro día, en la mañana, una vecina me fue a dejar un té y un pan con mortadela. Le conté mi situación, y muy conmovida se compadeció de mí y me dio hospedaje, ropa limpia y una ducha. Estuve con ella 4 días. Fueron los días más tranquilos de mi infancia. Luego llegó el fin de semana y con él, mi mamá. Le conté todo lo que pasó. Cada detalle. Y con lágrimas en su rostro, mi madre me dijo: “Vámonos de aquí, lo antes posible”. Ese mismo día nos fuimos para Serena e hicimos una nueva vida, sin mi papá.

N. P.
CIP CRC Limache

Querida primavera:

Quería decirte que es muy bacán cuando es tu tiempo, porque entonces florecen los árboles, empiezan a cantar los pajaritos, vuelan las mariposas, y lo que más me gusta de ti es que florece el amor, el cariño hacia las personas y a tus seres queridos. En la primavera se ven más los colores de la naturaleza.

Atte: un amante de la primavera.

B. D.
CMN Til Til

Queridos Sentimientos:

En estas palabras quiero expresar lo que pasa por mi cuerpo, en este corazón y en este cerebro, y es que solo soy un loco que rima un poco para demostrar sus sentimientos. A veces intento que mi cabeza mande a mi corazón porque él no entiende de la razón, porque cuando yo la veo a ella, se me nubla el pensamiento. Esa sonrisa me da energía, me da alegría y a veces sueño con tener un futuro al lado de ella.

Estas líneas se parecen a los versos, a la poesía, pero cuando rimo me inspiro más y puedo decir lo que en verdad por dentro me pasa. A veces hay rimas de dolor, cuando su recuerdo viene a mi memoria sin razón. Otras veces mis rimas son de tristeza, cuando pienso que el Chile de hoy no progresa, la desigualdad aumenta y cada vez es más difícil mantener la lucha para el que no tiene plata.

Mis rimas son lo que soy, porque ellas me mantienen en pie, me hacen ser libre, aunque aquí encerrado yo esté, cada día busco esa felicidad que me ayude a seguir mi lucha hasta el final.

O. E. D. D.
CIP CRC Coyhaique

Querida vida:

Gracias por todo lo que me has dado, gracias por juntar mi camino con el de mi madre a los dos meses de vida, por darme tiempo de crecer. Gracias por estos 16 años de pruebas y aprendizajes, ya que gracias a ti sé que tengo oportunidades en el mundo, de crecer y conocer mucho más de lo que ya sé y he visto.

Gracias a ti conocí la pena, la furia y el amor. Me he caído, pero aprendí a levantarme. Me gustaría pedirte que te quedaras conmigo por mucho tiempo más, para poder disfrutar y aprovechar de los bellos momentos que solo tú me puedes dar, para crecer y cambiar, pero sobre todo para poder ser feliz con la gente que amo, ya que sé que en algún momento te tendrás que ir y esos momentos te los llevarás contigo, pero siempre habrá un recuerdo en mi corazón.

Gracias.

F. P. A.
CIP CRC Graneros

Querido Papá:

Tengo la oportunidad para escribirte y decirte que me encantaría que estuvieras conmigo en estos momentos de soledad por los que estoy pasando.

Quisiera abrazarte y contarte todo lo que he hecho en los últimos 17 años que hemos estado separados.

Bueno papá, me despido, ya que nunca nos podremos ver.

Besos y abrazos. Cuídame desde el cielo Angelito mío.

M. G. T. R.
CIP CRC Iquique

Estimado Plástico:

Sirves para mucho, tienes muchas utilidades: las comodidades, el transporte, por ejemplo: para las computadoras, los teléfonos celulares, los mismos autos tienen plástico. Sirves para guardar cosas con los recipientes, hay planchas de plástico que sirven para construir casas. Incluso hay tasas de baño de plástico. Tienes muy diferentes colores, texturas, rigidez, flexibilidad, también eres elástico, puedes ser usado para hacer ejercicios, para enrollar la plata, incluso para amarrar cosas en camiones. Tienes muchas utilidades.

Si tienes tantas utilidades para las personas, ¿por qué las mismas personas no te reciclan? Como bien dijimos antes, tienes muchos usos que uno mismo ocupa. Al final terminan todos en la basura, contaminando el mar, en nuestros propios cuerpos, en el mundo, en todo. Siento que no puede ser así, porque puede haber una solución. Ideas hay, pero no todos las saben, y los que las saben pocos las ocupan. Hay muchas formas de reciclaje, también ideas de reutilización del plástico, pero siempre lo más fácil es tirarte a la basura. Y eso es lo que más daña el clima, el medio ambiente.

Tampoco es que te estemos echando la culpa a ti, plástico, somos nosotros mismos quienes nos dañamos al no darte un buen uso, porque te usamos, pero finalmente no te usamos bien. Tampoco son los animales quienes tienen la culpa, somos los humanos los que te creamos y damos

forma. Con todas las lecciones que nos has dado, todavía no aprendemos cómo la contaminación, la muerte de los animales, nosotros mismos, los humanos, podemos morir producto de plásticos tóxicos. Hay niños que han tragado siliconas plásticas y han muerto. Plástico, ayúdame a decirles a las personas que reciclen, que reutilicen, que sepan darte un buen uso, porque en verdad sirves para todo.

J. A. O. C.
CMN Til Til.

Mi querido Señor:

Quiero darle las gracias por escuchar mis oraciones en cada noche, te pido que me ayudes con mi vida, aún estoy en la adolescencia y quiero madurar lo más rápido posible. Tú sabes que cambiaste mi vida enviándome una bendición, mi hijo Josué. Está tan lindo y grande como él solo. Ayer vi un video de mi hijo, dando sus primeros pasos. Estoy totalmente feliz.

Señor te doy las gracias por todo lo que has hecho por mí y mi familia. Ya estoy por irme en libertad y voy a cambiar mi vida. He perdido mucho tiempo con mi vida y hoy te pido más que nunca ayuda. Quiero trabajar, tener una vida normal. Quiero que mi hijo y mi pareja salgan del lugar en que están. Mi hijo no es para eso. Pero Señor, tú sabes por qué haces las cosas. Ya viene mi mejor momento y tú me das la bendición como nunca.

Nunca pierdo la esperanza y la fe. Te pido que me ayudes a ser un buen padre para Josué, que estudie y tenga una buena educación. También te doy las gracias por lo que ha hecho por mí hasta el día de hoy.

Te amo demasiado Señor, y necesito que me ayudes en mi vida. Yo estoy solo, no tengo el apoyo de nadie, solo mi suegra y tú Señor. Te doy las gracias. Amén.

M. E. R. G.
CIP CRC Talca

Hola Tío Carlos:

Su partida me partió el corazón. Más de la forma en que se nos fue. Yo era chiquitita, lo quería mucho. Y no entendía de la vida en ese entonces. Ahora que estoy más grande, recuerdo con mucho cariño todos los momentos vividos, mi segundo tatita.

Aún me duele la forma en que se fue. Nadie merece partir de esa forma. Me pregunto por qué no pidió ayuda. Por qué decidió terminar con su vida. Usted tenía mucha gente que lo quería, así tal cual era. Pero bueno, besitos al cielo.

Siempre lo recordaré.

¡TE QUIERO, TATITA CARLOS!

N.N
CIP CRC La Serena

Hola:

Esta es una carta a mi yo del pasado y mi yo del futuro. Primero que nada, a mi yo del pasado le quiero decir que nunca es tarde para cambiar. A medida que fuimos creciendo nos dimos cuenta de quién sí, de quién no, y de quién nunca. Que podemos buscar la plata de otra manera, que el amor no dura para siempre y que, sobre todo, las metas y sueños no se extinguen, solo tardan un poco más de lo esperado. Pero con la ayuda de Dios, tarde o temprano lo lograremos. Ojalá nunca hubiéramos asaltado esa bencinera a los 11 años, no te hubieras metido en las drogas con tan sólo 12 años, no hubieses abandonado el equipo de fútbol. Pero creo que todo pasa por algo, y nunca es tarde para cambiar.

A mi yo del futuro, le quiero decir que lograrás todas tus metas. Saldrás de esta y vas a volver a brillar como mejor lo sabes hacer. Terminarás tu carrera en la Universidad, cueste lo que cueste. Te alejarás de las drogas y de los delitos. Con la ayuda de Dios lograrás todo lo que te propongas.

Cumplirás tus sueños y metas por tu familia, que jamás te deja de apoyar, y sobre todo por tu abuela, que fue la que nunca perdía la esperanza en ti mientras el resto se reía de ella. Y que nunca se te olvide de dónde vienes, por la que pasaste para estar donde quisiste, porque yo sé que lo lograrás. Y recuerda: siempre con la fe.

A. A. M.

CIP CRC Chol Chol

Hola a los Lucas del pasado y del presente:

Hoy no quiero que ninguno de los dos olvide lo que les hace feliz, lo que nos faltó cuando niños. A esos Lucas de antes les digo que en unos años más lo tendrán todo. Que tengan paciencia, que no se desesperen, todo ese amor llegará. Al Lucas que seré en el futuro, te digo que a ti te tocará mantener y dar ese amor que yo te conseguí ahora. Es una gran misión la que dejo en tus manos, quiero que tengas éxito y libertad.

Lucas de antes, te cuento que tus sueños esos que tienes, no se cumplirán, pero la fuerza y el esfuerzo los tendrás siempre. Hay momentos en que no conseguirás lo que quieres, pero se abrirán caminos. Mira bien, elige bien, que el camino malo es fácil y lo bueno cuesta mucho. Pero el que quiere, puede. No quiero que olvides todo lo que sientes, hoy no lo hagas, tampoco en el futuro. Eres dueño de tus proyectos que necesitan tiempo, tú eres dueño de tu tiempo y no al revés.

Lucas futuro, para ti no quiero que olvides tu origen. Recuerda todo lo que llevas detrás, que no eres más que nadie, tus momentos malos y buenos. Más que agradecer, disfruta de quien está a tu lado, que los que recorren el camino contigo son los que ayudan a los demás. No siempre tendrás mucho, pero si hay alguien al que le falte más que a ti, se debe ayudar. Me despido en este momento, pero nos vemos los 3 en el futuro.

L. A. B.
CIP CRC San Joaquín

Querida Flor:

Quería decirte que eres muy hermosa y especial, nunca te había escrito ni dado las gracias ya que tampoco me ibas a responder. Te escribo para decirte que las mañanas al amanecer es hermoso con tu presencia, que sobresales entre las demás flores. Has crecido mucho, cada día más bella, tan lejos de ti. Ya quisiera verte, cuidarte y verte crecer. Espero con ansias el día en que te vuelva a ver, para que me llenes de alegría cada momento de mi vida, y en los amaneceres despertar cerca tuyo y seguir enamorándome de ti, mi querida flor, eres lo más hermoso de la naturaleza, tus colores, tu aroma y tus pétalos. Cuando el sol ilumina tus pétalos siento que me estoy volviendo a enamorar. Doy gracias a Dios por tenerte, por existir, espero y pretendo que a futuro seamos felices.

Debes buscar tu felicidad en cualquier parte de la tierra, en cualquier parte del mundo donde te sientas cómoda. Siempre estaré a tu lado, espero pronto volverte a ver, escribirte, dirigirme a ti, o más bien mirarte y decirte lo mucho que te he extrañado y lo mucho que te amo.

Hasta pronto mi querida flor. TE QUIERO MUCHO, ADIÓS.

J. A. M. G.
CMN Til Til

Estimado Compañero:

Querido Danilo, quiero que leas esta carta. Al saber de tu partida me dio muchísima pena. Mi hermano, éste no es un adiós sino un arriba nos vemos. Espero que el Señor te tenga en sus brazos descansando. Me gustó conocer tu persona, eras un joven muy alegre, Dios sabrá los motivos, pero me quedan los recuerdos: cuando jugábamos a la pelota, tenis y ping pong. Vivimos hartos meses juntos, espero que en el cielo te encuentres con mi hermano.

Me gustó conocerte, hermano chico. Me parte el corazón tu partida, compañero. Amigo, nos vemos en el cielo, WACHO LOKO HUMILDE Y REAL.

Descansa en paz y vuela alto.

M.
CIP CRC Coronel

Querido C:

Entre estas paredes que me tienen privado de libertad, me enteré de tu partida. Hace unos días te llevó la cirrosis, el vicio fue más grande. Recuerdo cuando te preguntaba: ¿por qué tomas tanto? Y tú respondías: quiero olvidar mis problemas y mis dolores. No hablabas de ellos, solo los ahogabas en alcohol, y yo solo guardaba silencio y me quedaba a tu lado. Tu partida me desconcertó, estoy triste, te encontraron al costado de un río, delgado, mal vestido, sucio y ya sin vida.

¿Te acuerdas cuando nos conocimos? Ese día que yo no tenía para comer, caíste como un ángel del cielo, me ayudaste desinteresadamente dándome plata para llevar a casa. Desde aquel momento formamos una amistad, nos veíamos muy seguido y alguna vez me dijiste: me hubiera gustado que hubieras sido mi familia. Dicen que la familia no se elige y así es, pero tú fuiste la familia que yo decidí tener, fuiste para mí como mi padre.

Perdimos tanto tiempo por estar privados de libertad, cuando pudimos aprovecharlo compartiendo nuestra amistad. Recordaré y atesoraré cada momento que vivimos juntos, cada vez que me protegiste, cada vez que estuviste ahí para hablar, escuchar o simplemente bromear un rato.

Si Dios me diera la oportunidad de volverte a ver una vez más, solo me gustaría despedirme, decirte que te quiero

mucho, extrañaré los momentos a tu lado. Te prometo, ahora que no estás, que cuidaré a tu hijo y estaré presente como tú estuviste para mí. No dejaré que nada malo le pase en esta vida.

Hasta siempre.

L. C.
CIP CRC Copiapó

Querida segunda madre:

Antes que todo, un fuerte abrazo al cielo para usted. Quiero decirle que la amo y extraño con todo mi corazón, jamás dejaré de hacerlo.

Ya han pasado ocho meses desde que usted partió al más allá, en ese lugar donde descansará eternamente. Ahora yo le agradezco por todo lo que hizo por nosotros, todos sus nietos. Jamás dejó de luchar por nosotros, porque sus deseos de ayudarnos eran infinitos. Fue una gran persona, más que mi abuela era mi madre.

Siempre hice lo contrario, siempre me ha costado hacer lo correcto. Pero bueno, soy humano.

Nunca me deje solo, siempre acompáñeme. Ahora yo le digo que para mí, usted no se ha ido, siempre la siento cerca porque vive en mí y siempre será así, porque la verdadera muerte es el olvido y nos volveremos a ver, de eso estoy seguro.

B. G. S. A.
CIP CRC Iquique

Génesis del Futuro:

Espero que hayas cambiado, ya que ahora eres grande y espero que seas más responsable y madura. Espero hayas cumplido todas tus metas, que seas una gran mecánica, o una buena peluquera, y si es así te felicito mucho, porque tuviste que haberte esforzado hartito. Ojalá tengas a tu hermana a tus cuidados y te esfuerces para que la ayudes. Has de ser alguien en la vida, y espero que tengas una hijita y un hijito, como siempre lo quisiste, con el amor de tu vida. También espero que seas una buena madre, cuidadosa y responsable, que les des todo lo necesario para que no les falte ninguna cosa y no pasen lo mismo que tú pasaste.

Ojalá seas una luchadora de la vida y tengas las cositas que siempre quisiste, honradamente, un auto y tu casita propia.

Te amo, Génesis del Futuro, cuídate.

G. T.
CIP CRC Limache

Génesis del Pasado:

¿Por qué cambiaste tanto? Eras tan linda cuando eras pequeña. Eras obediente, tierna y te portabas tan bien, aunque siempre fuiste caprichosa, y a pesar de que pasaste muchas cosas malas a medida que fuiste creciendo, no tuviste que haber cambiado tanto.

Lo bueno es que siempre tendrás un buen corazón, y aunque tu mamá igual haya cambiado tanto también, y se haya puesto un poco cruel contigo, tú siempre la querrás, porque eres una persona muy buena y con un corazón gigante.

Génesis del Pasado, te extraño a veces, y mucho, por la inocencia que tenías. Para ti era lindo y nunca pensarías que la vida era tan dura cuando crecieras. Te cuento que llegará a tu vida un hombre maravilloso que te enseñará lo que es el amor verdadero. Lo amarás con todo tu corazón, y también sabrás por primera vez lo que es tener una hermanita pequeña. Ya no serás la menor de la familia. La protegerás con tu vida y la querrás más que a nadie en el mundo. Te lo prometo.

También tendrás que madurar harto, crecer y tomar buenas decisiones. Tendrás que dejar de ser impulsiva y pensar antes de actuar. También tendrás que adaptarte a la vida. Cuando te caigas, tendrás que levantarte y aprender que no tienes que dejar que la gente vea que te hicieron daño. Siempre estarás con una sonrisa en la cara, a pesar de que

te pase lo que te pase. Tendrás que estudiar, aunque no te guste mucho, porque tienes que ser alguien en la vida. Cuídate de la gente envidiosa, porque tú no lo notarás, pero te harán daño.

Te amo y cuídate mucho mi niña linda.

G. T.
CIP CRC Limache

Maldito COVID-19:

Quería decirte que has quitado muchas vidas, has destruido muchas familias, eres peor que la droga. Me tienes sin ver a mi madre y familia, estás haciendo mucho daño en el mundo. Tienes a la gente sin trabajo y sin salir de sus casas. Ojalá encuentren rápido la cura los científicos para que te largues y nos dejes hacer nuestras vidas tranquilos. Nos tienes muy tensos. Eres como el agua: estás en todas partes, ¡NO HAGAS MÁS DAÑO!

Me provoca curiosidad saber por qué a alguna gente le da más fuerte que a otras personas, y por qué matas a los abuelitos y le haces daño a sus seres queridos que quedan aquí en el mundo extrañando a esas personas que se van. Le has quitado la vida a las guagüitas, que tienen toda una vida por delante, solo porque tienen las defensas bajas y sus padres no pueden aprovechar a los hijos que están recién nacidos.

¡Maldito COVID-19! Ojalá que cuando te vayas, todo vuelva a la normalidad y la gente disfrute de su familia, que vuelva a ser todo como antes y que las personas que ya se fueron por el virus, que hizo mucho daño, estén descansando en paz. Ojalá que cuando yo esté libre, te hayas ido, para poder disfrutar a mi familia tranquilo y no estar preocupado de ti. ¡VIRUS MALDITO!

D. F. R. G.
CMN Til Til

Cachupín:

Te extraño demasiado. No hallo el momento de poder encontrarme contigo, aunque sea en el cielo, donde estás, mi angelito, o en otra vida. Odio la forma en la que te fuiste de mi lado, nunca jamás te olvidaré. Nunca olvidaré que creciste a mi lado y que, a pesar de todo lo que pasaba a nuestro alrededor, siempre supiste como sacarme una sonrisa. El amor que me entregaste era y es el más sincero, quiero que sepas que eres único. Sé que me recuerdas como yo lo hago, y tranquilo, pronto nos encontraremos. Te amo.

L. D. K. S.
CIP CRC Santiago

Querida Mamita:

No sé cómo empezar, no te imaginas cuánto te extraño. Ya han pasado 7 años de tu partida, mamita hermosa, ya tengo 16 y todos los días de mi vida me haces mucha falta. Daría lo que fuera para estar contigo, darte un último beso y abrazo, pero así es la vida.

Jamás me voy a olvidar de los bellos momentos que viví contigo. Como, por ejemplo, cuando ibas al hogar y llegabas de las primeras y me gritabas: princesa de los siete mares. Y al Maxito, mi príncipe azul. Todavía me acuerdo de tus cariños, de tus besos y de tus abrazos. Siempre te mantendré viva en mi corazón. Sé que no estás contenta con las decisiones que he tomado en mi vida, desde que te fuiste cambió mi vida por completo. Empecé a robar, me metí en algunas drogas y ahora estoy presa. Pero soy como tú, resiliente, mamita. Me he caído y me he levantado. Te pido que me disculpes por mis errores y sobre todo por dejar a mi papito y a mi hermanito solos, y no apoyarlos por el simple hecho de robar y estar presa.

Te doy gracias, mamita, por dejarme con el mejor papa del mundo y el mejor hermanito, sin ellos no podría salir adelante. Admiro mucho a mi papito, mamita, desde que te fuiste él nos ha protegido de todo, jamás nos ha faltado nada con él, se hizo fuerte para poder seguir criándonos sin ti, nos apoyó en todo momento. Me aconsejaba y jamás lo escuchaba. Le agradezco a Dios por los padres maravillosos

que me dio y a mi chiquitito más lindo, mi Maxito bello. Mamita, te prometo que voy a estudiar y ser una mujer de bien para que estés orgullosa de mí, aunque sé que lo estás. Jamás voy a olvidar tu hermosa sonrisa, tu cabello pelirrojo y tus ojos color pardo. Tu forma de dar felicidad, cuando llegabas a un lugar lo iluminabas con tu alegría, con tu personalidad tan bella. Cualquiera persona que te conociera te amaba, eras tan bella y extrovertida. Te amo y extraño, mamita hermosa. Aunque la vida te llevó demasiado pronto de este mundo, hiciste tanto.

Pronto iré a visitarte y llevaré hermosas flores. Quiero que sepas que fuiste la mejor mamá del mundo y te prometo que voy a cambiar, dejaré de robar, me dedicaré a estudiar y estar con mi papi y mi hermano. Quiero que sepas que me he portado tan bien. Yo sé que estás siempre conmigo, espero el día que nos reencontremos. Me sigue doliendo tu partida, pero sé que estas en un lugar mejor y en paz. No te preocupes, que siempre estaré cuidando a mi papito y a mi hermanito.

Te amo mamita hermosa eres el ángel más bello del cielo.

J. Z. C. P.
CIP CRC Graneros

Querido yo:

Estoy demostrándome fuerte ante los demás. También soy una persona débil, con problemas, propósitos, tristezas, pero a pesar de todo eso, trato de salir, alejarme de eso o buscar a alguien en quien confiar, que es algo muy difícil para las cosas personales y problemas. Pero si pudiera contárselos a una persona sería lo mejor, porque así me podría desahogar si tengo pena, podría buscar o encontrar solución a mis problemas, podría buscar con quien pasar mis penas, con quien llorar, con quien ser feliz, con quien olvidarme de todo lo malo que uno va pasando día a día. Pero lo mejor de todo es que uno debe confiar mucho para cada cosa que quiero.

Saludos, yo.

R. Z. V.
CIP CRC San Joaquín

Querida calle:

Te escribo para decirte que me has enseñado muchas cosas que quizás no hubiese aprendido en el colegio. Desde niño me ha tocado vivir humillaciones, estar lejos de mi familia y vivir con todo tipo de gente, hasta con gente que no me gustaría estar. Gente que me ha hecho daño. Pero yo he aprendido a perdonar, incluso me has dado mucha sabiduría, me has hecho una mejor persona. La calle me hizo hacer muchas cosas malas, hasta matar, cuando la gente se me venía toda encima. Decidí que tenía que cambiar mi forma de ser. La calle me hizo perder mi libertad y a la gente que más amo, me ha enseñado a cambiar la forma de ver las cosas y ser más positivo.

Saludos.

Y. B.
CMN Til Til

Querida abuelita:

Quería decirte que te extraño mucho. Extraño cuando me retabas. El olor a cigarro en tu pieza. Cuando me tirabas tus chalas, jajaja. Te extraño demasiado. Me gustaría que estuvieras viva para que vieras crecer al guatoncito y a la Dominic. Yo también me estoy perdiendo eso. Y me arrepiento mucho y te pido perdón. Sé que debes estar decepcionada de mí pero pronto saldré de aquí. Apenas pare esta pandemia te iré a ver al cementerio y te dejaré esta carta en tu tumba. Te amo mucho y pronto saldré a verte.

Gracias por esos momentos felices que pasamos juntos. Te amo mucho y espero que lo estés pasando bien allá arriba con mi Tata.

Atte. Tu nieto favorito.

D. A. V.
CIP CRC San Bernardo

Hola:

Quisiera decirte que he pensado bastante en ti, te he extrañado mucho. Ojalá pudiera devolver el tiempo para disfrutarte un poco más. En ese poco tiempo involucré muchos sentimientos hacia ti, ¿sabes? Eres un mentirosillo, me dijiste algo que nunca hiciste, he esperado tu llamada, cosa que hasta este momento no ha ocurrido. Me hago la mente de que ya nunca nos volveremos a ver, que nada es para siempre, que ya nada será como antes, que ya no soy nada para ti. Nada más que un simple recuerdo de un encierro, que no volverás, que solo seguirás tu vida en la calle y te olvidarás de todo y de todos. Aún tengo un lindo recuerdo de un “nosotros”. Quiero que sepas que sigo aquí en este encierro y que seguiré mi vida. No me refiero a otro hombre, sino a empezar a olvidarte. Gracias por el cariño que me entregaste. Adiós.

J. A. P. C.
CIP CRC Coronel

Querida hija:

Perdón por haberme ido sin despedirme. Sé que debes estar enojada conmigo, lo entiendo y por eso sigo luchando para salir de aquí.

Hija mía, ya llevas ocho años en mi vida, te encontré un día de lluvia en una casa abandonada con tan solo días de nacida, al lado de tus dos hermanitos. Te recogí y hubo una conexión como ninguna. Desde ahí, nunca nos separamos. Tus hermanos se fueron con otras personas, pero tú seguiste a mi lado hasta el último día que estuve en la calle.

Somos un poco diferentes, como por ejemplo tú caminas en cuatro patas y tienes una cola larga y mucho pelo. Te puse de nombre Peluza, sí, con z, porque cuando chica quería que fueras única.

Eres hermosa hija, la gente encuentra raro que te trate así, y no como una mascota, pero no puedo hacerlo. Eres parte de mi familia, estuviste en los momentos difíciles y te daba lo mismo si me quedaba acostada hasta tarde. Siempre me esperabas cuando me iba a clases, y eras tan floja que cuando llegaba tenía que cargarte para el segundo piso. Tomábamos te juntas, te peinaba 2 veces al día y nos hacíamos cariño mutuamente. Si yo estaba mal, tú estabas mal y llorabas. Si yo estaba feliz, tú también. Siempre me molestaban porque tenía tus pelos en mi ropa, pero no me importaba, era como llevarte a todos lados. Ahora ya no tengo tus pelos en mi ropa

y es raro. Llevo un año aquí privada de libertad y solo te veo por video llamada. Sé que los cambios que has sufrido este año han sido complicados, pero no te preocupes, querida mía, voy a seguir adelante y volveré a ti, volveremos a estar unidas como antes y no te abandonaré, te lo juro. Estuviste la mitad de mi vida (tengo 16 años a la fecha) y estás presente en todos mis recuerdos de infancia.

Eres lo mejor que me ha pasado, mi hija gatuna, no mi mascota. Te amo con la vida y ahora estás con tu abuela y te cuida bien, de eso yo no dudo. Eres hermosa y de verdad, apenas salga, estaré contigo y no te dejaré sola. El tiempo pasa, pero el amor queda, aunque la distancia lo deprima. Te amo hermosa, cuídate y sé feliz.

F. S. M.
CIP CRC Graneros

A mi padre Williams Armando:

Padre de mi corazón, querría haberte conocido antes de que te fueras al cielo. Te quiero con todo mi corazón, te extraño mucho. Quiero puro que estés conmigo, pero te fuiste. Yo sé que querías tener un hombre como tú. Me gustaría tenerte aquí en la tierra, con todos los de la familia. Siempre fuiste un padre súper bueno y humilde. Yo creo que mi madre estaba súper agradecida de ti. Mis hermanas son muy bonitas, así las hiciste.

Te amo padre, de parte de tu hijo.

W.

CIP CRC San Bernardo

Estimada calle:

Esta carta está dirigida a ti cuando era chiquitito. Yo pasé hambre y frío, me paqueé. Vi cosas malas en la delincuencia, porque mi madre me echó, mi papá nunca estuvo, me crié con mis hermanos de hogar y la pasábamos fome. Salíamos a robar porque necesitábamos comer y vestirnos. Cuando nos arrancábamos teníamos que arrendar. Me crié en la calle, pasé cualquier agitada, casi me matan. Pero cada vez era más fuerte y maduro, caía en cana y salía. Después me condenaron a 5 años. Antes de eso tenía a mi señora, a la cual amo porque, a pesar de lo que hacía, me apoyó y me amó como soy. Cada día, poco a poco, empecé a cambiar. Ahora estoy bien, con una meta, aunque sentimentalmente estoy destruido, porque me arranqué de Antofa de un conocido lugar, me vine con ella y quedó embarazada de un hermoso angelito. Por cosas que pasan en la vida, que no pasan porque sí, pasan por algo, perdí a mi hijo. Pero estas son lecciones de vida que uno tiene que aceptar y seguir luchando. La calle enseña lo bueno y lo malo de la vida y de la muerte, y los valientes sobreviven.

Y. M.
CIP CRC Limache

Compañero:

Quiero decirte que me da mucha pena no tenerte a mi lado, que ya no estés en este mundo, pero yo jamás te olvidaré, te llevaré en mi mente y en mi corazón. Me siento muy mal por tu partida, pero estás en el paraíso, donde ya no sufrirás más.

Quiero hablarte y decirte lo mucho que te amo y que le mandes mucha fuerza y bendiciones a tu mamita, que no para de sufrir. Por circunstancias de la vida ya no te tengo aquí conmigo. Me acuerdo cuando vivíamos juntos, me recibiste en tu casa sin ningún pero. Comimos del mismo plato, tú nunca me soltaste la mano. Tuvimos miles de problemas, pero igual siempre salimos adelante, siempre conté y tuve tu apoyo. Ahora eres un angelito y un guerrero que brilla en el cielo.

Me acuerdo de todas las historias juntos, queriendo controlar el mundo. Te extraño, y quedé muy mal con la noticia, pero nos volveremos a encontrar en un mundo donde ya nadie te traicionará ni te doblarán el pantalón. Quiero estar contigo y no separarme de ti, eras y eres mi familia. Discúlpame por no haber estado en ese momento contigo, no puedo entender que una persona que vivió contigo te mataría. Pero quiero decirte que esto no quedará así, compañero, apenas salga de aquí te iré a visitar y visitaré a tu mamita, trataré de ayudarla como más pueda. No los dejaré solos en este momento,

de ninguna forma, siempre la apoyaré hermano mío, no de sangre, pero de corazón.

Te amo compañero mío. Jean Lucas Fuentealba Bravo. Por siempre presente en mi mente y en mi corazón.

B. C.
CIP CRC Limache

Querida yo de 15 años:

Quería darte un consejo que en su momento me hubiese encantado que me lo dieran. Hoy tengo solo un año más y sigo presa, pero este año me ha enseñado mucho más de lo que aprendí en toda mi vida. Me ha enseñado a arriesgarme y luchar por lo que verdaderamente quiero. Sé que será difícil, pero no cierres las puertas de la felicidad porque, aunque creas que no, todos merecen ser felices, merecen tener tiempo para crecer, aprender, e incluso para tropezarse y volverse a levantar.

Mi consejo es: está bien caerse, lo que está mal es pensar que no tienes fuerzas para poder levantarte y seguir caminando. Quizás te caigas miles de veces y el porrazo sea más fuerte aún, pero una persona hoy me dijo: “Dios le da sus peores batallas a sus mejores soldados”, y hoy estoy aún más segura de que eres uno de los soldados más valientes que conozco. Hoy yo sigo luchando con la frente más en alto que nunca, porque sé que cuando salga voy a poder ser y hacer lo que quiero para mi vida. ¿Y sabes por qué? Porque yo me lo propongo y lo que quiero, lo consigo. Hoy en día hay un chico en mi vida, y más que en mi vida en mi corazón, y es por ese sentimiento que lucho para cuando estemos fuera. Quizás estoy soñando con algo que nunca ocurra, pero ese algo me da fuerzas para pensar que sí hay gente que te quiere y te da la fuerza para seguir, y si algún día esa persona te deja, o se va sin razón, e incluso si esa persona te lastima, es porque simplemente no era para ti y no tienes

que seguir atormentándote por ello, pues simplemente no vale la pena seguir basando tu vida en alguien más que no seas tú. Vive, sé feliz. Llorar e incluso sufrir está bien, porque si todos fuéramos felices, simplemente no seríamos quienes somos.

F. P. A.
CIP CRC Graneros

Carta para la calle del hampa:

Esta carta la hago para los menores y adultos que su casa es la vida del hampa, y para todos los que subrayan su camino en ella, los que sufren de menor.

Todos esos “parceritos” que derraman y desahogan sus penas, lágrimas, emociones buenas, como también las malas, pensamientos diurnos y nocturnos, que buscan el peso, logrando el objetivo de ayudar a sus familias, dando todo el riesgo de su vida en su camino, acompañado por Dios y la Fe al 100%, como la decisión y la permitida astucia mentalizada al 1000%. Y cada pensamiento tirarlo para arriba con la media estrategia, toda la técnica de tener lo que quieres. Pero “paisanos”, un paso adelante porque la jugada principal es tener nítida y bien ficha a sus familias.

En cualquier momento serán los números 1 en estar con ustedes. La calle te podrá ayudar siempre, pero depende cómo hagas que te sirva. Hay muchas cosas que como bandido te desahogan a generar lo que quieres. Pero sí de vivo te hacen falta, si tienen apoyo o alguien que los aconsejen, a lo choro. La calle es para gente chora que sabe que pueden sobrevivir, gente que sufre, gente que a lo maldito se busca el peso. Esa gente de corazón valiente, gente decidida al mundo del hampa, “compañeros, podemos pisar la calle, pero poca gente sobrevive”.

A las consecuencias, reglas que la calle lleva, poquitos de toda sangre. Uno puede ir al camino de hacer todo bien, y para la calle de sus caminos y siempre humilde, sacar adelante todo. Lo tuyo se acaba, no estar preocupado, carreteado, siempre analizando a tu alrededor, simulando la preocupación de cualquier caída, tener que pagar algo caro, que uno nunca sabe que fuera a pasar algo. Que a tu familia va a ser la primera en estar a tu lado, siempre apoyándote. Para todas estas personas que creen que la calle está tirada, piensen quien los necesita en todo momento, no pienses que, porque la familia no está muy cerca, el amor más grande de las madres vamos a ser los hijos. Nadie de los conocidos estará siempre, cuando realmente los necesitemos, porque esas agilás que uno como bandido piensa de los conocidos nos dejan perplejos. Pueden andar de panas al carrete, pero en momentos cuáticos no estarán, puro amarillo, pura verdad en volada de vacilar siempre, pero uno tiene que confiar en la linda familia que siempre estará presente.

“Bendiciones para todos los bandidos de menor”
Desde Punta Arenas, Nacional.

QEPD, Mamá, Te Amo, desde acá abajo, tu hijo.

R. I. S. Y.
CIP CRC Punta Arenas

Querida yo del pasado:

Me hubiese gustado tener la madurez que tengo ahora. Y de esa forma poder haber evitado situaciones de las que hoy me arrepiento. Por ejemplo, ahora me encuentro escribiendo esta carta privada de mi libertad por no haber pensado antes de actuar. Ahora me lamento porque extraño a mi familia, mis cosas, mis tiempos, mi privacidad. Tuve que congelar mi carrera universitaria. Extraño mi ambiente, mi forma de vivir.

Desde esta vereda veo todo diferente. Anhelo poder regresar el tiempo atrás y no haber cometido errores. Sobre todo, ese error que me tiene privada de libertad.

De todo esto he sacado una lección de vida: valora sus pequeñas cosas que en el pasado podía disfrutar y ahora no puedo, por un maldito error.

Atte,
Yo del presente

N.N
CIP CRC La Serena

Querida Abuelita:

Si tuviera la oportunidad de retroceder el tiempo, quisiera no haber estado privado de libertad y así poder acompañarte en tus últimos días. Me duele no haber podido despedirte, me duele no haber estado ahí y poder abrazarte por última vez. Cómo quisiera poder decirte que eres, fuiste y serás la mujer más importante de mi vida, lo mucho que te amo. Un beso y abrazo fuerte al cielo.

Recordaré cada cosa que me enseñaste, lo que era bueno y malo, y cómo no recordar lo que siempre nos decías en nuestras travesuras, cuando jugábamos con las gallinas o molestábamos a los otros animales, tú salías y decías: ¡NO HAGAS ESO NIÑO! Marcaste los mejores recuerdos de mi infancia. Recuerdo cuando ibas al almacén y siempre nos traías “un rico”, como tú le decías.

Los momentos que nos regalaste estuvieron llenos de cariño y amor. Te agradezco todo lo que hiciste por mí, mis hermanos, mi madre y por todo lo que nos enseñaste. Te amo y nos volveremos a abrazar algún día.

P. A.
CIP CRC Copiapó

Querido Raúl:

Hoy cumples 40 años, estarás a punto de celebrar con toda tu familia y amigos en casa. A esta hora estarán preparando todo para el asado. Y tú a punto de pegarte el show mientras llegan tus hijos, que son míos. Los mirarás con orgullo y pensarás ojalá en esos años, no olvidarás. Yo no quiero olvidar todo lo que me hace feliz ahora a los cortos años que tengo, ni borrar la sonrisa que tengo al acostarme.

¿Por qué se mantienen los mismos amigos que tengo ahora? ¿Por qué llegué a esa edad? Pude resolver los problemas que hacían tener un poco más de susto, que esto no iba a pasar. Yo no llegaría a tener 40 años

Te felicito y me siento orgulloso de que lo hayas logrado, Raúl, que te hayas esforzado por cambiar, por ti mismo y por tu familia, por sacar los arrebatos de tu forma de ser. Esos que no te dejaban pensar, esos que hacían que perdieras la paciencia fácil. Aprendiste a identificar cuando te buscaban pelea, a darte cuenta y poder cortar esas situaciones. Te costó aprenderlo, empezaste a la edad que te escribo esta carta, pero lo hiciste.

Debes ser sí un viejo gruñón y un buen hijo, con ganas de seguir cumpliendo más y más años, viendo crecer a tus hijos. Solo te queda cumplir el volver a vivir en el sur, sin arrancar esta vez. Con tu casa, criando animales,

comiendo los tomates de la huerta, sin que nadie te los saque. Esta vez tú los compartirás con cariño, sintiéndote tranquilo mientras navegas en tu barco.

SIGUE ASÍ.

Nos vemos.

R. C. M.
CIP CRC San Joaquín

Mi hijo querido:

Todas las mañanas me levanto con la duda de si eres parte de mi vida, ante la posibilidad de que seas mi hijo. Navego en un mundo de fantasías que traspasa las paredes de esta visión. Cada noche en mi soledad me imagino tocando tu carita, apretando tus manitos y mirando ojos llenos de felicidad. Vivo en una ilusión con la esperanza de que seas mi hijo. Gracias a ti he explorado lo genuino.

B. G. C.
CIP CRC La Serena

Esta carta va dedicada a los dos más grandes amores que tengo en mi vida:

Yo sé que he cometido demasiados errores, me he portado mal y tengo demasiadas caídas que hoy en día me juegan en contra. Pero, por otro lado, Dios me envió una persona que me supo amar, moldear mi actitud prepotente y atrevida. Con el tiempo supo sacar lo mejor de mí, talentos que desarrollé en el trayecto de la relación. Estaba totalmente enamorado de ella y pensando que la vida no podía ser mejor, nos enteramos que íbamos a ser padres. Fue una noticia difícil de asimilar, porque no lo habíamos planificado y decidimos tenerla. El embarazo no fue simple, tuvimos demasiadas dificultades y conflictos, pero a pesar de eso, nuestra hija nació sana y sin complicaciones. Annett, la criatura más hermosa que me ha dado la vida, risueña y demasiado inteligente, es la niña perfecta y cada vez que recuerdo esto se me rompe el corazón al no poder estar con ella en estos momentos.

Un viejo sabio me comentó una vez que, si te gusta lo dulce, tienes que aguantar lo amargo. Y ahora me encuentro aquí encerrado, esperando que algún día llegue la libertad para poder estar con mi hija y disfrutar cada segundo perdido con ella.

N. P.
CIP CRC Limache

Querida vida:

Ya tengo 18 años, mis amigos me llaman Laly, y aunque me siento niña, la vida me puso una alta valla otra vez. Un día desperté y me tuve que acostumbrar a que sería madre por primera vez. No fue nunca mi sueño, pero sabía que los sueños, sueños son, y que muchos nacemos solo para pensarlos. Pero de la misma forma que desperté con mi hija al lado, desde ese momento supe que tendría que cambiar mi vida y darme la oportunidad de seguir soñando con formar esa familia que siempre quise junto a Camila y mis dos hijos, y ahora junto a Martina, ella que ilumina los días más grises. Esperando que el sol aparezca nuevamente para nosotros. Los días pasan lentos, pero pasan igual, y cada uno de ellos es una batalla ganada aquí. Seguiré soñando con lo que mi corazón quiere, que es crecer y aprender que las oportunidades para nosotras también existen.

G. Q. H.
CIP CRC Santiago

Mi Ángel:

Te recuerdo día tras día y hay veces en que tu ausencia me mata. Desde que partiste, te llevaste contigo gran parte de mi ser. Recordar los momentos juntos son los que me dan alegría.

Quiero que sepas que al principio la rabia y la pena me consumían, porque juraste nunca dejarme sola, pero luego aprendí que te transformaste en mi ángel y sé que estás conmigo en cada paso que doy. ¿Sabes por qué sé que estás ahí? Porque te siento dentro de mi corazón. Sé que me ayudas con cada prueba que me pone la vida, porque, aunque no te veo, siento tu apoyo y cómo aprietas mi mano para sentir tu amor. Sé que no quisiste irte, pero fue lo que nos tocó. Quiero que sepas que la rabia y el dolor ya no están, porque el amor va más allá de la muerte, y espero que el día que me toque partir, tener la suerte de volver a verte. Los amigos son la familia que uno elige. Te amé, te amo y siempre te amaré, sea aquí en vida o en el más allá, porque el amor que siento por ti trasciende dondequiera que estemos. Fuiste y serás mi hermano del alma, y eso nadie lo cambiará. Te amo, cuidame desde lo alto.

R. Q. A.
CIP CRC Santiago

Querido Abuelo:

Espero que te encuentres bien desde allá arriba en el cielo. Ya van seis años desde que partiste, tu despedida fue muy difícil superarla.

Quisiera decirte que te extraño y te recuerdo todos los días de mi vida, espero que en algún momento podamos encontrarnos de nuevo.

Bueno, además quisiera decirte un poco lo que me ha pasado dentro de estos seis años. Gracias a Dios encontré una mujer que me ha cambiado la vida y con ella formamos una muy bonita familia. Tengo una hija de un año llamada Eliette, es la luz de mis ojos.

Me da un poco de pena seguir contándote mis cosas, ya que además estoy preso por no seguir tus consejos, pero sé que aun así me sigues cuidando desde allá arriba.

Bueno, mi querido viejo, por este medio me despido, aunque siempre estamos en contacto por medio de mis sueños.

Te amo yo, tu hijo Nachito.

A. I. C. Z.
CMN Til Til

Querido amor:

Eres un sentimiento muy difícil de explicar, solo tienes cuatro letras y las palabras para explicarte son infinitas. Cada vez que alguien me pregunta sobre ti no sé qué decir, quedo en blanco, no encuentro las palabras para explicarlo y es que amor es un sentimiento muy grande, que pocas veces se llega a conocer, pero cuando pasa, y aparece, lo cambia todo.

Antes pensaba que no podía amar a nadie y que no merecía amor, pero conocí a alguien que me hizo cambiar de opinión por completo. Solo tengo 16 años y siento que apareciste en mi vida. Y tienen razón en que ahora quizás no es el momento, pero pienso que esto que siento es algo que no puedo ocultar o borrar, y si ahora me preguntaran qué es amor para mí, creo que respondería que, para mí, amor no se puede definir, no se puede explicar, y mucho menos se puede evitar. Es algo que pasa solo cuando tiene que pasar, y a mí ya me pasó.

Gracias por aparecer en mi vida y gracias por aparecer con él. Me ayudaste a ver la luz en medio de la oscuridad en la que estaba.

Y sé que no será fácil, pero sé que si estás conmigo podré iluminar mi mundo con él... y afrontar todo lo que venga.

F. P. A.

CIP CRC Graneros

A Erick:

El favorito de mi corazón. No te imaginas cuánto te he extrañado todo este tiempo, la falta que nos hacemos el uno al otro. Quiero que sepas que, aunque estemos lejos, yo no me olvido de usted, mi felicidad con patitas. No me olvidé de que estuviste de cumpleaños y que cumpliste 11 añitos, ¡que estás grande, Nanito!

Yo tengo muchos regalos para entregarte cuando estemos juntitos algún día, Nanito. Yo sé que mama te dice que te portas mal, pero sé que eso es mentira. Solo que ella está un poco estresada y tú tienes que entenderla y apoyarla. Quiero que sepas que cuando estemos juntos yo te ayudaré a hacer todas las tareas, a bañarte y a enseñarte a cepillarte los dientes. Vamos a dormir juntitos. También vamos a jugar a free fire juntitos, Nanito, no te imaginas lo mucho que te amo y te extraño. Muchos besitos, pórtate bien en donde estés.

Yo, tu nana.

J. A. P. C.
CIP CRC Coronel

Privado de mi libertad:

Quiero decir que, en estas cuatro paredes, encerrado sin ver la luz del día, me siento deprimido de solo ver rejas y no poder salir. Todo lo malo que hice ahora lo estoy pagando. No puedo descansar tranquilo, duermo con un ojo abierto pensando en el día de mañana. ¿Qué me podría pasar? Extraño a mi familia y a mi hijo. Solo quiero que todo esto pase para estar con ellos.

Este camino no es el correcto, una vez que salga tomaré un buen camino junto a mi hijo y mi familia y no les fallaré nunca más.

Con el tiempo y los errores uno reflexiona y aprende de todo lo que hizo mal, por eso yo les aconsejo a todos los privados de libertad que busquen un mejor camino, una mejor vida y una tranquilidad, porque nadie nació para estar encerrado.

K. J. P. C. y C. M. C. P.
CIP CRC Coronel

Niño de 8 años:

Te escribo para que no abandones el colegio, porque estudiar te ayuda a conocer más cosas y personas buenas que te ayudan a ser mejor. También te escribo para que sigas los consejos de tu madre y de tu familia, porque ellos siempre quieren lo mejor para ti y siempre te van a cuidar.

Te escribo para decirte que seas más desconfiado, que no creas en todo lo que dicen y te prometen tus amigos. Ellos no te conocen como lo hace tu familia, y en algún momento, cuando las cosas se pongan difíciles, no estarán ahí, pero sí tu familia.

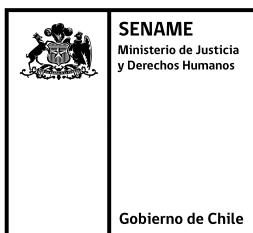
Quiero pedirte que sigas siendo niño, que aproveches el tiempo aprendiendo, jugando y compartiendo con tus seres queridos. No te apures en crecer, deja que el tiempo haga su trabajo. Tú preocúpate de ser feliz y quédate en la casa, en la calle no hay nada para ti.

Confía en mí, y cuando seas un adulto no te perderás ni un momento de las cosas buenas de la vida, ni te perderás del afecto de tu familia. Podrás vivir tranquilo sin preocupaciones.

Ponte a pintar, a escribir, porque aunque no lo creas, eres bueno para eso y para muchas cosas más. Solo que en la calle te van a convencer de que solo sabes hacer

una cosa, y no es cierto. Eres inteligente y muy capaz. Aprovecha el tiempo y no lo pierdas, así nadie podrá quitarte ningún derecho.

F. U.
CIP CRC Limache



Gracias a un Convenio de Colaboración firmado en 2018 entre el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, dependiente del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, y el Servicio Nacional de Menores, todos los Centros de Internación Provisoria y Centros de Régimen Cerrado del país contarán con una biblioteca y un laboratorio de computación, con el objetivo de contribuir a los procesos de reinserción social de los jóvenes privados de libertad, mediante el acceso a servicios culturales y patrimoniales que aporten a su desarrollo integral.

Este libro reúne cartas escritas por jóvenes privados y privadas de libertad en distintos Centros de Internación Provisoria (CIP) y Centros de Régimen Cerrado (CRC) del país, quienes participaron de la segunda edición del concurso literario “Cartas sin dirección”, que forma parte de la programación cultural de las Bibliotecas en Centros de Justicia Juvenil.

Bajo este título se les pidió a los y las concursantes que escribieran una carta a una persona, objeto o concepto que no pudiera responderles. Esta selección de cartas da cuenta del notable despliegue imaginativo y emocional de sus autores y autoras.

Estas obras deben ser leídas y difundidas más allá de su contexto de producción, pues exponen un panorama necesario para visibilizar realidades que muchas veces se reducen a una estadística que, como sociedad, no hemos abordado con la profundidad y complejidad que requiere.